

Caminando en el Ministerio Profético

17

**El don de la profecía
descrito según
1 Corintios**

EL DON DE LA PROFECÍA DESCRITO SEGÚN 1 CORINTIOS

El don de la profecía en 1 Corintios

Los **capítulos 12-14** proveen la única enseñanza sistemática sobre las lenguas y la profecía en cualquier parte del Nuevo Testamento. La enseñanza de Pablo es particularmente interesante ya que se da en respuesta a lo que él percibe como una visión defectuosa de las lenguas y la profecía.

Nos basaremos en esta primera parte en ver 4 cosas de **1 Corintios**:

1. Una exégesis detallada de los pasajes relevantes de 1 Corintios,
2. Un análisis de las similitudes y/o diferencias entre el punto de vista de la profecía en **1 Corintios** y el de otros escritores del Nuevo Testamento, particularmente Lucas,
3. El desarrollo de una teología paulina de la profecía, que está informada y es coherente con su contexto histórico, cultural y teológico, y
4. Una clara definición de la profecía tal como la entendía Pablo.

Introducción y antecedentes

Para ayudarnos a asegurarnos de que tomamos en serio los contextos históricos, culturales y teológicos, debemos empezar por examinar los antecedentes de los **capítulos 12 a 14**. En estos capítulos, Pablo busca abordar un problema particular (**12:1**). Al menos parte del problema era que la iglesia de Corinto valoraba mucho algunos de los llamados "*dones espirituales*" (**1:7**), pero tendía a usarlos de manera egoísta, en lugar de para el bien de la comunidad (**12:21-26**).

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

Por lo tanto, Pablo defiende la prioridad del amor (**12:31-14:1**), y de los dones que sirven a la iglesia (**12:7, 14:3-4**). Los dones que son más valiosos para los creyentes individuales, pero que no sirven a la iglesia en su conjunto, no deben ser prohibidos (**14:5**), pero ciertamente no deben ser una prioridad (**14:1-5**).

En opinión de Pablo, una consecuencia específica de este principio es que se debe desalentar el hablar en lenguas y se debe fomentar la profecía. Pablo además argumenta que los dones deben ser ejercidos de manera ordenada (**14:26-40**).

En muchos sentidos, la profecía de **1 Corintios** es más compleja que la de Hechos u otras cartas. Parece que hay muchas formas de discurso inspiradas enumeradas en **1 Corintios**, cada una de ellas con un nombre diferente: por ejemplo, la expresión de la sabiduría, la expresión del conocimiento, la profecía, varios tipos de lenguas, y posiblemente la interpretación de las lenguas. El problema se agrava porque casi no hay datos que ayuden a los intérpretes a definir cuáles podrían ser algunos de estos dones, e incluso cuando tenemos muchos datos (por ejemplo, para el don de lenguas) todavía hay un considerable desacuerdo entre los estudiosos incluso en la cuestión más básica de la definición. No son solo los Corintios los que estaban confundidos acerca de las lenguas.

Parte de la cuestión es que las palabras de Pablo están escritas muy específicamente para Corinto, y son ocasionadas por las cuestiones dentro de la iglesia. La sección de mayor interés (**capítulos 12-14**) comienza con la frase 'ahora en lo que concierne'. Esta frase se utiliza con frecuencia en la segunda mitad de **1 Corintios**, y los comentaristas están unidos en la visión de que es un indicador de que Pablo está abordando una cuestión planteada en una carta que los corintios le han enviado.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

Por lo tanto, mientras que el fondo es importante para la comprensión de cualquier literatura del Nuevo Testamento, la naturaleza sensible de 1 Corintios hace que sea aún más importante aquí. Esto significa que los antecedentes planteados por un erudito pueden tener una influencia significativa en la forma en que se entiende la carta, lo que significa que tenemos que ser doblemente cuidadosos de no inferir demasiado de fuentes externas, o inferir demasiado poco.

Debemos asegurarnos de que cualquier escenario social que adoptemos sea uno construido a partir de la investigación de la cultura, la historia y la sociedad, pero también del propio texto de **1 Corintios**. Inevitablemente la exégesis afectará la comprensión del entorno social, y eso a su vez afectará a la exégesis. Este bucle debería servir tanto como un correctivo como una restricción, pero a veces el bucle se convierte simplemente en autovalidante - como dice Dunn, "cada intérprete o grupo de intérpretes está en efecto dando vueltas en su propio círculo hermenéutico". Para proceder, por lo tanto, comenzaremos examinando **1 Corintios** en busca de pistas sobre qué asuntos culturales pueden ser particularmente dignos de ser explorados, ya que podría haber docenas de asuntos en la cultura circundante que no afectan a la iglesia.

En su propia introducción a la carta, el primer tema que Pablo destaca es el del conflicto.

En **1:10-12**, Pablo dice: *"Os pido, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos estéis de acuerdo, y que no haya divisiones entre vosotros, sino que estéis unidos en la misma mente y el mismo juicio. Porque el pueblo de Cloe me ha informado que hay disputas entre ustedes, hermanos míos".*

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

A primera vista, parece que la disputa se da en torno a varias personalidades de la iglesia cristiana en general (1:12), pero Pablo señala que los que parecen ser los "líderes" de los diversos grupos cismáticos son colegas, no competidores (3:5-9, 3:21-23, 4:1).

El problema no es con estos eminentes líderes fuera de la iglesia, sino de sus seguidores dentro de ella, que tienden a estar a favor de unos contra otros (4:6).

La palabra envanecidos se usa sólo siete veces en el Nuevo Testamento, y seis de esas ocasiones están en 1 Corintios.

El resto del capítulo 4 sugiere que aquellos que están envanecidos se han establecido en el liderazgo dentro de la iglesia, tienen una influencia significativa y se oponen al estilo de liderazgo de servicio de Pablo.

Se consideran a sí mismos ricos y sabios (4:8-13), aman las palabras pero su poder es ilusorio (4:18-21). Anteriormente, Pablo había insistido en que el evangelio no se trata de 'palabras de sabiduría elocuente' sino del poder de Dios (1:17-2:5).

Parece que los envanecidos líderes de Corinto consideraban que sus elocuentes y sabias palabras mostraban cómo estaban equipados para el liderazgo espiritual, pero mientras que su retórica podría haber sido admirada en la sociedad en general, Pablo insiste en que el poder espiritual no es dado por el espíritu del mundo, sino por el Espíritu de Dios (2:12).

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

Pablo no los considera en absoluto espirituales, sino carnales, niños en Cristo (3:1-4), y demuestra su punto al reprenderlos por tres asuntos serios que aparentemente no les preocupan:

1. un hombre tiene la esposa de su padre,
2. los hermanos van a la ley uno contra el otro,
3. la inmoralidad sexual está permitida.

Estos primeros seis capítulos representan, por lo tanto, el diagnóstico de Pablo de los problemas de Corinto, y son una expresión de sus preocupaciones.

Los siguientes diez capítulos serán la respuesta de Pablo a las preocupaciones de los corintios. Sin embargo, el problema detrás de las cuestiones que Pablo plantea en los **capítulos 1-6**, es el mismo problema detrás de las cuestiones que los Corintios plantean en los **capítulos 7-16**.

Seis veces en esos capítulos (y ni una vez antes), Pablo comienza una sección con la frase *"concerniente a los asuntos sobre los que escribí"*.

Los asuntos son muy diversos, pero por supuesto no son simplemente un conjunto aleatorio de preguntas, sino asuntos causados por los problemas de liderazgo espiritual que Pablo se ha esforzado en exponer. Como dice Fee, *"el asunto clave entre Pablo y [los corintios]... tiene que ver con el entendimiento corintio de lo que significa ser "espiritual" (pneumatikos)"*.

Pablo usa espiritual como una especie de término técnico - no se usa en las escrituras del antiguo pacto y apenas en el judaísmo, sino que ocurre 15 veces en 1 Corintios solamente.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

Algunos eruditos sugieren que espiritual era una palabra de auto-identificación usada por aquellos a quienes Pablo describe como "envanecidos", pero esto es dudoso ya que la palabra se usa con razonable frecuencia a lo largo de la literatura paulina y no en absoluto en **2 Corintios**.

Es mejor pensar en espiritual como una palabra paulina que ha sido secuestrada por los envanecidos líderes corintios para describir algo que el propio Pablo considera carnal.

Para abreviar, la mayoría de los comentaristas describen a estos envanecidos líderes corintios como la "élite espiritual" y muchos los culpan de varios problemas en la iglesia:

- la tolerancia del incesto (**capítulo 5**),
- el afán de llevar a los compañeros creyentes a la corte (**capítulo 6**),
- la carne de ídolos (**capítulos 8-10**),
- la confusión sobre el velo (**capítulo 11**),
- los problemas en la Cena del Señor (**capítulo 11**),
- y la falta de creencia en la resurrección (**capítulo 15**).

Si su presencia se siente en esos capítulos, se siente aún más claramente en los capítulos que nos preocupan principalmente, porque Pablo abre esos capítulos con las palabras "relativo a los dones espirituales" o "relativo a los dones del Espíritu", pero literalmente significa simplemente "relativo a lo espiritual".

Pero, ¿qué significa relativo a lo espiritual en este contexto? Aquí tenemos que ser cuidadosos. Aunque los capítulos **12-14** fueron escritos en respuesta a una carta de Corinto, la mayoría de lo que Pablo escribe refleja sus preocupaciones, no las preocupaciones de la élite.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

Por ejemplo, es poco probable que la carta de Corinto a Pablo le pidiera que definiera el amor - pero Pablo vio que no estaban siendo amorosos, y les proporcionó el recordatorio que necesitaban. De la misma manera, es poco probable que los Corintios le hayan pedido a Pablo que provea un discurso sobre la diversidad de los dones espirituales. Es mucho más probable que Pablo sintiera que su pregunta o comportamiento demostraba una falta de comprensión de ese tema, por lo que lo proporcionó.

En otras palabras, estos capítulos están diseñados no sólo para responder a la(s) pregunta(s) que los Corintios hicieron, sino para responder a las preguntas que deberían haber hecho, y corregir los errores que revelaron. Así que cuando los Corintios plantean el tema de lo espiritual, Pablo consideró que la pregunta demostraba que ellos eran faltos de conocimiento, (12:1) y con un enfático "por lo tanto" él tiene dos cosas que quiere que ellos sepan, (12:3): "nadie hablando en el Espíritu de Dios dice jamás ¡Jesús está maldito! y nadie puede decir "Jesús es Señor" excepto en el Espíritu Santo".

El versículo ha dejado a menudo perplejos a los comentaristas, que luchan por entender por qué pronunciar una maldición sobre Jesús podría suceder en la congregación, y por qué Pablo está relativamente relajado a pesar de la posibilidad. Pero en el contexto de la carta en su conjunto, es probable que la élite de Corinto afirmara que no se podía confiar en los "menos espirituales" con la profecía pública por temor a que pudieran soltar ¡Jesús está maldito!...o deshonrarlo de alguna otra manera.

Es una situación hipotética, pero soñada por los Corintios, no por Pablo. Como ellos lo ven, su diligencia para evitar que los menos espirituales hablen ha protegido a la iglesia de tales blasfemias.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

Sin embargo, a Pablo no le preocupa ese peligro porque no hay nada que temer de ninguno de los dones del Espíritu, ya que el Espíritu les da poder a todos (12:5). Su preocupación no es que Jesús sea deshonrado por lo que se pueda decir, es que la iglesia pueda estar perdiendo la bendición al restringir la oportunidad de que muchos miembros participen en el culto. Su respuesta, entonces, es explicar que el mismo Espíritu da diferentes dones a diferentes personas, y todos estos dones son para el bien común (12:7).

¿Pero cómo encaja esta hipótesis con el 12:2? En un nivel básico, 12:2 es un verso de humildad. Pablo le está recordando a los Corintios - todos ellos - que solían ser paganos. Recordar a los Cristianos su pasado no Cristiano siempre tiene un efecto de humildad, como lo demuestra el propio testimonio de Pablo. No tienen nada de que jactarse. En esto la élite no era diferente de los "menos espirituales", todos por igual fueron "llevados lejos". Así que además de nivelar a los cristianos de Corinto recordándoles su pasado pagano compartido, Pablo también contrasta la naturaleza del culto pagano y el cristiano, sugiriendo que su experiencia de los cultos paganos no les ayuda a juzgar quién puede participar en el culto cristiano. Los paganos son llevados a ídolos mudos, pero los cristianos hablan en el Espíritu de Dios. Esto subraya la impotencia del ídolo pasivo (al que se le conduce), en comparación con el poder de Dios (que se encuentra con un orador), pero también el simple hecho de que, en contraste con la religión pagana, el culto cristiano es un lugar donde Dios habla.

Los cristianos de Corinto que se preocupan de que un converso pueda hablar mal de Jesús están olvidando algo crucial: en el culto cristiano, Dios no es mudo. Ahora que todos tienen el Espíritu, todos los creyentes son miembros del mismo cuerpo. Nadie dirá "¡Jesús está maldito! porque tener el Espíritu es ser espiritual (12:3), así que el "discurso espiritual" no debe ser reservado para los "pocos espirituales".

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

Ahora que Pablo ha explicado ese importante principio, puede continuar explicando con más detalle las formas en que los que no forman parte de la élite espiritual deben ejercer sus dones.

Está claro en el **capítulo 12** que muchos en la iglesia de Corinto no valoran la diversidad de los dones del Espíritu, y en su lugar valoran las lenguas por encima de todos los demás.

Por lo tanto, Pablo hace tres cosas:

Primero, describe la diversidad de dones, lo que demuestra que la iglesia necesita todos los dones, y por lo tanto necesita que todos los miembros de esa iglesia (**capítulo 12**) ejerzan esos dones. Esto significa que todos los miembros de la iglesia, incluida la "élite", dependen incluso de aquellos que consideran más débiles y menos honorables (**12:21-24**).

En segundo lugar, Pablo hace hincapié en que los dones ejercidos sin amor son simplemente vacíos (**13:1-3**), y les recuerda lo que es y no es el amor - crucialmente, no es estar envanecido.

Este discurso sobre el amor es la preparación para el tercer punto de Pablo, que es muy práctico. La élite corintia favorece el don de lenguas sobre otros dones, pero debido a que este es un don que sólo edifica al orador (**14:4**) es inapropiado en la congregación a menos que sea interpretado y pueda edificar a toda la iglesia (**14:5**). La profecía, un don que aparentemente no es valorado por la élite, sin embargo edifica a toda la iglesia, y por lo tanto el que profetiza es más grande que el que habla en lenguas (**14:5**).

El resto del capítulo está dedicado a la defensa de esta posición y a la explicación de cómo la práctica de la iglesia debe cambiar.

Características de la profecía

Habiendo discutido algo del trasfondo de **1 Corintios 12-14**, podemos finalmente dirigir nuestra atención a la profecía en sí misma, y particularmente a cómo Pablo la describe en estos capítulos. Comenzaremos identificando todo lo que Pablo dice explícitamente sobre la profecía.

- La fuente de la profecía: La profecía es una manifestación del Espíritu, facultada por Dios (**12:7-8, 10**), e impulsada por la revelación (**14:30**).
- El estado de los que profetizan: Dios ha puesto a los profetas en segundo lugar en la iglesia, después de los apóstoles (**12:28**). La profecía hace que el que profetiza sea más grande que el que habla en lenguas (**14:5**), pero la profecía todavía necesita ser sopesada o juzgada (**14:29**). Los profetas deben ceder el paso unos a otros (**14:30**), y deben estar sujetos unos a otros (**14:32**).
- El alcance del don profético: No todos son profetas (**12:29**), pero Pablo realmente quiere que todos profeticen (**14:5**), y todos los Corintios deberían desear seriamente profetizar (**14:1, 39**).
- El contenido de la profecía: Las facultades proféticas corresponden de alguna manera a la comprensión de los misterios y el conocimiento (**13:2**).
- El efecto de la profecía: La profecía habla a la gente (**14:3**), edifica la iglesia (**14:3-5**), es una señal para los creyentes (**14:22**), convence, llama a cuentas y expone los secretos de los corazones de los incrédulos (**14:24-25**), y enseñará y animará (**14:31**).
- El camino de la profecía: Cuando los profetas hablan, dos o tres deben hacerlo (**14:29**), y todos pueden profetizar uno por uno (**14:31**).
- El futuro de la profecía: Las profecías pasarán, porque ahora sólo profetizamos en parte (**13:8**).

Profecía y revelación

La profecía es claramente una manifestación del Espíritu y está facultada por Dios (**12:7-8, 10**), y este es un énfasis particular de Pablo, particularmente en el **capítulo 12**. Este fuerte vínculo entre el Espíritu y la profecía en Pablo es de esperar, dados los vínculos igualmente fuertes en las escrituras del antiguo pacto y el judaísmo.

En **14:30** Pablo hace el mismo punto de una manera diferente, señalando que la profecía es impulsada por la revelación de una manera que indica que Pablo presume que el orador está en control de su discurso (es decir, no en un trance extático). Pablo también usa el sustantivo revelación en **14:6 y 14:26**:

- En el **14:6**, Pablo podría hablar en revelación, conocimiento, profecía, o enseñanza.
- En el **14:26**, los hermanos podrían tener un himno, enseñanza, revelación, lengua o interpretación.

La sugerencia de estos dos versos es que la revelación es un tipo de discurso con poder entre otros, sin embargo **14:30** implica que la profecía siempre es impulsada por la revelación. Dada nuestra anterior visión general de la diversidad del discurso autorizado, ambas afirmaciones son probablemente ciertas. Toda profecía está impulsada por la revelación (**14:30**), pero algunos discursos con poder tienen ciertos distintivos (conocidos por Pablo y la iglesia de Corintios, pero probablemente perdidos ahora) que permiten llamarlos "revelación" en un sentido más específico.

Para trazar una analogía moderna, un estudiante podría hablar de "las conferencias de hoy" (es decir, todo su horario), aunque el día se compone en realidad de seminarios, talleres, conferencias y tutorías. "Conferencias" tiene un significado tanto genérico como específico, y parece que revelación y probablemente profecía lo tienen para los Corintios y para Pablo.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

La cuestión de la revelación volverá a surgir cuando consideremos la autoridad de la profecía, pero vale la pena examinar brevemente aquí. La discusión sobre la revelación normalmente se centra en el modo de la revelación: visiones, sueños, discurso oracular directo, éxtasis y así sucesivamente, pero a Pablo no le interesan estas cuestiones. Packer señala que a lo largo de las escrituras, la revelación es generalmente pensada en otros términos:

Cuando la Biblia habla de la revelación, el pensamiento que se pretende es que Dios el Creador revele activamente a los hombres su poder y su gloria, su naturaleza y su carácter, su voluntad, sus caminos y sus planes, en resumen, a sí mismo, para que los hombres puedan conocerlo.

Esto sugiere que el pasaje de **1 Corintios 14:24-25** podría describir una experiencia reveladora que ocurre durante la profecía. Allí, Pablo imagina una situación en la que un incrédulo entra en la congregación mientras profetiza. El resultado es que el incrédulo "adorará a Dios y declarará que Dios está realmente entre ustedes".

Este modo de revelación (Dios revelándose a sí mismo) es un elemento olvidado en gran parte de la teología contemporánea sobre la profecía, a pesar de la importancia del Espíritu como presencia de Dios con su pueblo, a pesar de que la profecía es una señal de que Dios estaba con su pueblo y a pesar de las profecías del antiguo pacto de que la presencia de Dios con su pueblo sería una señal de la era escatológica. Si la profecía era un hecho habitual en Corinto y revelaba la presencia de Dios con su pueblo, se consideraría una señal de que la revelación estaba cumpliendo su propósito.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

En resumen, para Pablo y los Corintios, la profecía es una revelación de Dios, y un signo de la presencia de Dios. Estas opiniones son similares a las del judaísmo y a las de otros escritos del Nuevo Testamento.

Profecía, estatus y autoridad

En **12:28**, Pablo dice que Dios ha puesto a los profetas en segundo lugar en la iglesia, y la mayoría de los comentaristas creen que Pablo está "clasificando" a los profetas aquí, detrás de los apóstoles, pero delante de maestros. (Más adelante abordaremos la cuestión de quién era considerado profeta cuando veamos el alcance del don profético). Las batallas de Pablo en esta carta contra los que se oponían a su llamado apostólico, pueden haber eliminado cualquier duda que pudiera haber sentido al enumerar primero su propio oficio. Pero con debemos tener cuidado de no sugerir que se trata de una jerarquía de autoridad, sino que es mejor describirla como una jerarquía de valor.

Esta afirmación se ve reforzada por la declaración de Pablo en **14:5** de que la profecía hace que el que profetiza sea "más grande" que el que habla en lenguas, porque la profecía edificará la iglesia (es decir, tiene valor para la iglesia).

También debe tenerse en cuenta que en ninguna parte de los escritos de Pablo (de hecho, en ninguna parte del Nuevo Testamento) encontramos ninguna sugerencia de que un profeta tuviera más derecho que cualquier otro cristiano a decirle a otro cómo debe vivir o qué debe hacer, y más adelante en esta misma carta, encontramos que todas las profecías deben ser juzgadas y que los profetas deben ceder el paso unos a otros (**14:30**), y deben estar sujetos unos a otros (**14:32**).

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

A pesar de ello, históricamente muchos han considerado que la profecía tiene autoridad.

Según **1 Corintios 14:29-38** encontramos cuatro razones por las que la profecía en el Nuevo Testamento no es autoritaria:

1. Las profecías requieren evaluación: **El 14:29** dice que las profecías deben ser evaluadas no sólo por otros profetas, sino por toda la congregación. Por lo tanto, partes de una profecía pueden ser rechazadas como "erróneas o engañosas". Es importante señalar que eran las profecías las que se evaluaban o pesaban, no los propios profetas. Esto contrasta con El Antiguo Testamento, donde un profeta que hablaba en falso sería asesinado por tergiversar el mensaje del Señor.
2. Las profecías son ligeramente estimadas: **14:30** sugiere que la revelación podría ser interrumpida, lo que significa que algunas profecías se "perderían para siempre y nunca serían escuchadas por la iglesia".
3. La palabra de Dios no se originó en Corinto: El tercer argumento se basa en el **14:36** que afirma que la "palabra de Dios" no se originó en la congregación de Corinto.
4. Los profetas de Corinto están bajo la autoridad de Pablo: debido a que el **14:36-38** pone a los profetas bajo la autoridad de Pablo, su autoridad debe haber sido menor que la de él. Dando a entender que los que profetizaban deben estar bajo autoridad y principalmente de un apóstol.

En resumen, los profetas son miembros muy valorados de la comunidad, no porque sus profecías sean autoritarias, sino porque sus profecías son de gran valor para la iglesia.

El alcance del don profético

La cuestión del alcance del don profético en **1 Corintios** gira en torno a dos declaraciones aparentemente contradictorias de Pablo: No todos son profetas (**12:29**), pero Pablo realmente quiere que todos profeticen (**14:5**), y dice que todos deben desear seriamente profetizar (**14:1, 31, 39**). Si vamos a formular una teología paulina de la profecía, tenemos que entender esta aparente contradicción.

Sin embargo, la contradicción es imaginaria más que real. En primer lugar, Pablo no dice que no todos profeticen, sino que no todos son profetas, y no debemos asumir que todos los que profetizan son necesariamente profetas.

En segundo lugar, cuando Pablo habla de que todos profetizan, es en el contexto de un deseo (su deseo en **14:5**, el deseo de ellos en otra parte), no necesariamente de la realidad. No debemos asumir que sólo porque haya un deseo de profetizar, esa profecía ocurrirá realmente. Eso es porque la profecía tiene a Dios y a la revelación como su fuentes así que ningún corintio podría empezar a profetizar a voluntad.

Tuvo que esperar hasta que Dios le revelara algo. Es por eso que Pablo no le dice a los Corintios que vayan a profetizar, sino que deben desear hacerlo, y presumiblemente orar para que lo hagan.

Al mismo tiempo, nadie está excluido de profetizar en los capítulos **12-14** (ver particularmente **14:5**). Existen algunas restricciones sobre cuándo pueden profetizar las personas (**14:29-31**), pero no hay restricciones sobre quién debe profetizar. (Algunos sugieren que el **14:34-35** parece prohibir a las mujeres profetizando, pero el **11:5** demuestra que esto no puede ser así). Eso no significa que en cada reunión cada cristiano profetizara.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

El 'todos' en **14:31** muy probablemente se refiere a todos los que recibirán una profecía en la reunión, no a todos los miembros de la comunidad, aunque su triple repetición es muy enfática. A lo largo del pasaje nunca se da la impresión de que hubiera uno o dos profetas "profesionales" que trajeran una profecía de forma rutinaria, sino más bien que en una ocasión determinada a cualquier creyente (aunque no a todos) de la congregación se le puede dar una profecía para compartir.

En resumen, la posibilidad de profetizar se extiende a toda la congregación, pero eso no significa necesariamente que todos profeticen en una ocasión particular.

El contenido de la profecía

Determinar el contenido de la profecía del nuevo pacto siempre ha estado en el centro de la investigación teológica del fenómeno, pero mientras Pablo dice mucho sobre el efecto de la profecía, dice poco sobre su contenido, aparte de subrayar constantemente que es inteligible. Es posible, sin embargo, que haya una pista sobre su contenido en **13:2**.

¿Tener capacidades proféticas significa entender "todos los misterios y todo el conocimiento", o es simplemente una hipérbole paulina? Después de todo, dar todo lo que tienes no significa necesariamente entregar tu cuerpo para ser quemado (**13:3**). Sin embargo, debe haber un vínculo razonablemente fuerte entre las capacidades proféticas y la comprensión de todos los misterios y el conocimiento para que el **13:2** tenga sentido. En cada una de las coplas del **13:2-3** la segunda mitad de la coplilla describe la cúspide de la primera. Así que el mayor lenguaje de los hombres es en realidad el lenguaje de los ángeles.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

La mayor demostración de fe es la capacidad de mover montañas. El mayor acto de abnegación es renunciar a tu propio cuerpo. Por lo tanto, la mayor demostración de las capacidades proféticas sería entender todos los misterios y todo el conocimiento. La correlación sugeriría que una demostración moderada de las capacidades proféticas podría ser entender algunos misterios y algún conocimiento. De ser así, esto indica que el contenido de la profecía podría incluir la revelación de los misterios y el conocimiento.

Profecía como misterio

A lo largo de este escrito hemos subrayado la importancia de comprender los contextos históricos, culturales y teológicos de cada texto, por lo que es importante que hagamos una pausa momentánea para considerar el trasfondo de los misterios y el conocimiento. Ambos términos tienen su origen en el judaísmo, particularmente en la literatura apocalíptica. Este concepto judío de misterio es llevado a **1 Corintios** por Pablo, pero con un énfasis adicional en el misterio revelado, lo cual podemos ver si examinamos cómo se usa el término en otra parte de **1 Corintios**. En el **capítulo 2** donde se refiere a un misterio escondido "antes de los tiempos", ahora revelado (**2:10**). La recepción de esta revelación no parece estar restringida sólo a Pablo, porque a diferencia de **2:1-5**, el resto del **capítulo 2** es en primera persona del plural en todo. Se revela tanto a (**2:10**) como por (**2:7, 13**) todos aquellos que tienen el Espíritu. El misterio en sí mismo es "Jesucristo, y él crucificado" (**2:2**), y "lo que Dios ha preparado para los que le aman" (**2:9**). La siguiente ocurrencia en **4:1** nos dice nada del contenido del misterio, sólo que Pablo es un administrador de estos misterios.

La referencia final en **15:51** parece ser una revelación en sí misma, relativa a la futura resurrección de los creyentes.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

Cuando comparamos estos usos de misterio en **1 Corintios** con el resto de las epístolas paulinas, encontramos un patrón muy similar. La mayoría de las veces misterio se refiere al misterio de Cristo, y siempre a un misterio ahora revelado, con las bendiciones generalmente ya realizadas, pero a veces aún por venir: *"Y a aquel que sea capaz de fortalecerse según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio... dándonos a conocer el misterio de su voluntad, de acuerdo con su propósito, que estableció en Cristo... puedes percibir mi perspicacia en el misterio de Cristo... Este misterio es profundo, y digo que se refiere a Cristo y a la Iglesia. A ellos Dios eligió dar a conocer cuán grandes son entre los gentiles las riquezas de la gloria de este misterio, que es Cristo en ti...para alcanzar todas las riquezas de la plena seguridad del entendimiento y el conocimiento del misterio de Dios, que es Cristo... reza también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta para la palabra, para declarar el misterio de Cristo... Grande es, confesamos, el misterio de la piedad: Se manifestó en la carne, reivindicado por el Espíritu".* Por lo tanto, hay una fuerte relación entre Cristo y la profecía. Si el contenido de la profecía es misterio y el contenido de ese misterio es Cristo, eso sugiere que en el pensamiento paulino, el contenido de la profecía es el la revelación del misterio de Cristo.

Profecía como ciencia/conocimiento

En el Nuevo Testamento ha mantenido ese significado, aunque como era de esperar, el conocimiento de Cristo, así como el conocimiento de Dios es prominente. Aparte de **1 Corintios 13:2**, el único otro lugar en Pablo donde misterio y ciencia se encuentran muy cerca es **Colosenses 2:2-3**, un texto que llega a las alturas incluso más que el de **13:2** *"todos los misterios y todo el conocimiento"*, ya que Pablo ora para que puedan *"alcanzar todas las riquezas de la plena seguridad del entendimiento y el conocimiento del misterio de Dios, que es Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento"*. Eso quizás da una idea de lo que Pablo quería decir en **13:2**.

Resumen: El contenido de la profecía

Si unimos estos dos aspectos de la profecía paulina, podemos decir que la profecía de **1 Corintios** es una revelación inteligible, impulsada por el Espíritu, del conocimiento de la salvación de Dios y del misterio de Cristo.

El efecto de la profecía

Pablo dice más sobre los efectos de la profecía que sobre cualquier otra característica. Esto es probablemente porque su gran queja acerca de las lenguas es que no tiene el efecto positivo que tiene la profecía, y por lo tanto casi todo lo que Pablo dice acerca del efecto de la profecía está en contraste con el efecto de las lenguas.

La profecía habla a la gente (en lugar de hablar sólo a Dios), edifica la iglesia (en lugar de edificar sólo al orador), es una señal para los creyentes (en lugar de ser un signo para los incrédulos), los convicts, pide cuentas y expone los secretos del corazón de los incrédulos (en lugar de hacer que los incrédulos piensen que los oradores están locos), y enseñará y animará (en lugar de causar confusión).

La descripción de Pablo de los efectos de la profecía no es suficiente por sí sola para permitirnos definir la profecía con precisión (de ahí las limitaciones de las definiciones funcionales de la profecía). Sin embargo, nos da la oportunidad de probar las definiciones existentes, porque cualquier definición dada para la profecía no debe considerarse correcta a menos que dicha profecía pueda razonablemente producir todos los efectos que Pablo menciona. Estos son que la profecía es para la gente (**14:3**), edifica la iglesia (**14:3-5**), es una señal para los creyentes (**14:22**), convence, llama a cuentas y expone los secretos de los corazones de los incrédulos (**14:24-25**), y enseña y anima (**14:31**).

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

Es razonable sugerir que la profecía que es una revelación inteligible del conocimiento de la salvación de Dios y el misterio de Cristo, podría en efecto producir tales efectos. Esto no prueba que la comprensión del contenido de la profecía dada anteriormente sea correcta, pero añade alguna corroboración adicional.

En resumen, el efecto de la profecía construye la iglesia a través de la enseñanza y el estímulo, y demuestra incluso a los de afuera que Dios está presente con su pueblo.

El lugar apropiado de la profecía

A medida que se acerca al final del **capítulo 14**, Pablo saca algunas aplicaciones prácticas para la iglesia, para asegurarse de que sus profecías se hagan de manera ordenada. Dice que cuando los profetas hablan, dos o tres deben hacerlo, con los otros juzgando lo que se ha dicho (**14:29**), y cada orador cediendo cuando una revelación llega a otro (**14:30**). De esta manera, todos pueden profetizar uno por uno (**14:31**).

La limitación de las profecías es más relajada que los límites del habla en lenguas, ya que sólo dos o tres hablantes pueden hablar en total, mientras que dos o tres profetizadores pueden hablar en un bloque, sin que se impongan límites al número total de hablantes. A menos que Pablo esté sugiriendo que una profecía nunca se daría a más de tres personas (lo cual es poco probable), la impresión que se da es que después del pesaje, otros dos o tres profetas tendrán su turno hasta que todos los que quieran hablar hayan hablado ("todos" se repite tres veces en **14:31**).

Las referencias gemelas a "dos o tres" hablantes es intrigante. Dos o tres podría ser un número conveniente, pero Pablo también podría tener algo más en mente.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 17: El don de la profecía descrito según 1 Corintios

Hay cinco versículos en el Nuevo Testamento fuera de **1 Corintios** que se refieren a "dos o tres", y en cada ocasión los "dos o tres" se especifican como "dos o tres testigos", una tradición heredada de las escrituras del antiguo pacto.

Puede ser que Pablo considera a los profetas como testigos, la profecía a menudo se vinculaba con el testimonio judicial en los evangelios y los Hechos, de modo que tal vez esa tradición había llegado a Pablo, y él también vio la profecía como un testigo de Jesús. Si es así, la tarea de la congregación de sopesar lo que los dos o tres dijeron adquiere un significado más profundo. Hay un debate sobre lo que significa en este contexto, con traducciones al inglés que incluyen "discernir", "sopesar", "juzgar", "evaluar" y "juzgar".

Si hay matices judiciales en el pensamiento de Pablo aquí, dudar/distinguir es una respuesta muy apropiada al testimonio de los testigos.

Para Pablo, lo más importante, es que la profecía y el habla en lenguas estén ordenados, y para el beneficio de toda la congregación. Sin ser demasiado prescriptivo, de reglas simples que ayudarán a asegurar que esto se lleve a cabo (aunque mucho más importante que las reglas es la actitud correcta, ejemplificada por sus declaraciones en el **capítulo 13**).